Un andamio en medio de la laguna

Ecologistas en Acción presenta un mapa contra la especulación urbanística que señala al menos 93 atropellos al entorno

PEDRO SIMÓN

MADRID.- Como un tablero de Monopoly en el que se pudieran poner sin límite las casas que se quieran, dejaran multiplicarse los campos de golf o crecieran los complejos turísticos cual champiñones. Así es España SA, que se yergue con cacharrería de andamios y grúas.

Mientras lee este artículo, más de un centenar de proyectos inmobiliarios en construcción se levantan devorando el territorio con delectación de termita y dañando el medio ambiente tras una inercia vieja y desenfrenada: entre 1987 y 2005, la superficie urbanizada del país se incremento en un 40%.

El mapa de la especulación urbanística lo pintó ayer Ecologistas en Acción, con el objetivo de parar la locomotora loca del desarrollo insostenible. La campaña se llama *Ni un metro más de hormigón*, deja abierta la página web a otros grupos para completar el croquis y seguir vigilantes (*www.ecologistasenaccion.org*) y nace con vocación de plataforma creciente y perdurable de denuncia.

Los ecologistas han rastreado las inconclusas megaconstrucciones de viviendas y complejos turísticos y comerciales y las proyectadas creaciones de nuevos campos de golf y puertos deportivos. Y del vuelo de pájaro les ha salido una orografía fecunda: el mapa localiza 24 planes nocivos para el entorno que demandan ladrillo en Canarias, 17 en Andalucía, 12 en Murcia, 10 en Madrid...

«Este crecimiento no responde a una necesidad, sino que pretende generar grandes bolsas de suelo urbanizables con vistas a un futuro», señala María Ángeles Nieto, coordinadora de Ecologistas en Acción en la materia.

Según la organización, el Estado español cuenta con el mayor parque inmobiliario de Europa. El propio Parlamento Europeo, en un reciente informe, califica de «enladrillado» a nuestro territorio y tilda de «expolio de una cultura» la irrefrenable actividad constructora en algunas zonas del país.

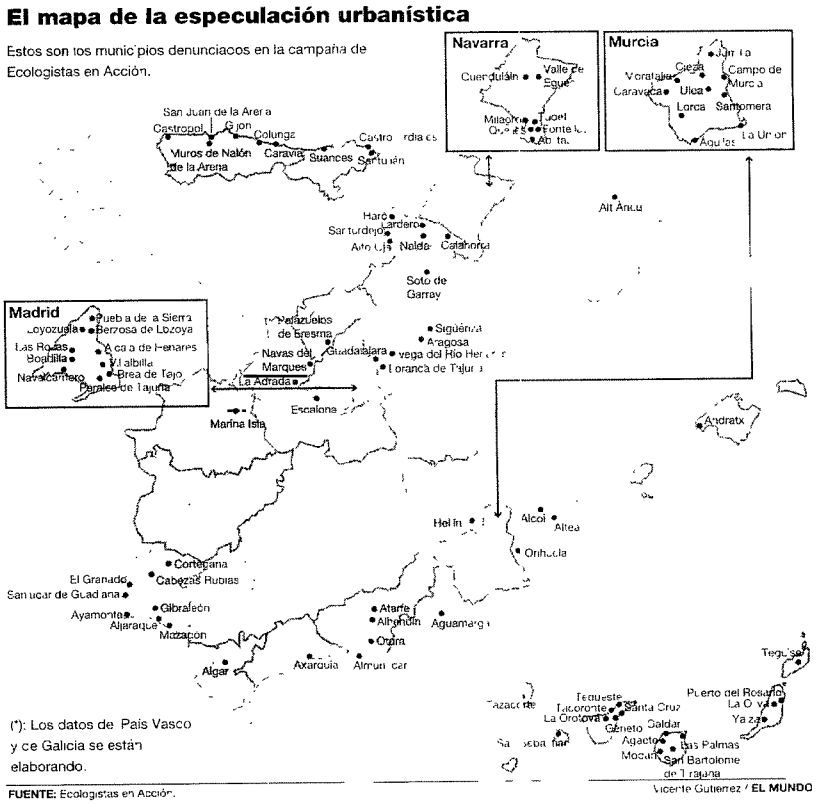
Por ejemplo, lo que pasa en Águilas (Murcia), donde se tiene proyectado construir 144.000 nuevas viviendas a pesar de que sólo hay 33.565 habitantes. Por ejemplo, lo que esta sucediendo en Tacorente (Tenerife), donde se prepara un puerto deportivo con capacidad para 520 atraques en el paisaje protegido de Costa de Acentejo. Por ejemplo, lo que está por verse en Sanlúcar de Guadiana (Huelva), donde el suelo urbano de la población, que es de nueve hectáreas, se multiplicara por 40 para edificar a mansalva en una zona especialmente protegida de linces y águilas imperiales.

Todo ocurre en el país de la UE con ritmo de construcción más alto, pero paradójicamente donde resulta más difícil el acceso a la vivienda: entre 1987 y 2005, el aumento acumulado del precio de una casa fue del 250%.

Las islas y el eje mediterráneo son las zonas más amenazadas, dicen en Ecologistas en Acción. Destaca la falta de transparencia y la obstaculización de las administraciones» cuando uno se acerca a querer saber. Y describen con desánimo las catacumbas de siempre. «Muchos alcaldes nos han llegado a decir que no va a pasar nada con su proyecto urbanístico porque todos los jueces son de su partido».

El mapa de la especulación urbanística

Estos son los municipios denunciados en la campaña de Ecologistas en Acción.



(*): Los datos de País Vasco y de Galicia se están elaborando.

FUENTE: Ecologistas en Acción.

Vicente Gutiérrez / EL MUNDO